

Servicio litúrgico del mes de

JULIO



2021

Dr. Ramón Clavería Adiego

Dr. D. Ramón Clavería Adiego, Párroco de la Parroquia de Santa Eulalia de Mérida de Berdun, nació en Luna (Zaragoza), en el año 1975, actualmente ejerce su labor sacerdotal en cincuenta y siete aldeas de la provincia de Huesca, pertenecientes al ARCIPRESTAZGO DE JACA-BERDÚN.

Contenido

Jueves 1 de julio:.....	5
Viernes 2 de julio:	7
Sábado 3 de julio:.....	9
Domingo 4 de julio:.....	11
Lunes 5 de julio:	13
Martes 6 de julio:	15
Miércoles 7 de julio:.....	17
Jueves 8 de julio:.....	19
Viernes 9 de julio:	21
Sábado 10 de julio:.....	23
Domingo 11 de julio:.....	25
Lunes 12 de julio:	27
Martes 13 de julio:	29
Miércoles 14 de julio:.....	31
Jueves 15 de julio:.....	33
Viernes 16 de julio:	35
Sábado 17 de julio:.....	37
Domingo 18 de julio:.....	39
Lunes 19 de julio:	41
Martes 20 de julio:	43
Miércoles 21 de julio:.....	45
Jueves 22 de julio:.....	47
Viernes 23 de julio:	49
Sábado 24 de julio:.....	51
Domingo 25 de julio:.....	53
Lunes 26 de julio:	55
Martes 27 de julio:	57
Miércoles 28 de julio:.....	58
Jueves 29 de julio:.....	60
Viernes 30 de julio:	62
Sábado 31 de julio:.....	64

Jueves 1 de julio:

Misa votiva de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Color verde. Misas votivas n° 7. Lecturas de feria.

Prefacio I de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en la presencia del Señor Jesús, que nos ha redimido por medio de su Sangre derramada en la cruz, y pidámosle de todo corazón que perdone nuestras culpas y pecados.

- Tú, que escuchas nuestra voz suplicante.
- Tú, que inclinas tu oído hacia nosotros.
- Tú, que nos levantas de nuestra postración.

Colecta: Oh Dios, que has redimido a todos los hombres con la Sangre preciosa de tu Unigénito, conserva en nosotros la acción de tu misericordia para que, celebrando siempre el misterio de nuestra salvación, merezcamos alcanzar sus frutos. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos confiados ahora a Dios, nuestro Padre, que quiere levantarnos de nuestra postración, y presentémosle nuestras plegarias.

1. Por toda la Iglesia, por nuestra comunidad parroquial y todas las comunidades cristianas en el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y de especial consagración en el seno de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes y por todos los que tienen responsabilidades en la sociedad. Roguemos al Señor.
4. Por los que se han alejado de la fe, y por los que aún no conocen a Jesucristo. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, pobres pecadores, tocados por el amor de Dios. Roguemos al Señor.

Dios y Padre de misericordia, que enviaste a tu Hijo para sanar los corazones y los cuerpos enfermos, escucha nuestras oraciones y perdona con tu amor misericordioso todos nuestros pecados. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los

enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Saciados con el alimento y la bebida del cielo, te rogamos, Dios todopoderoso, que liberes del temor de los enemigos a cuantos redimiste con la Sangre preciosa de tu Hijo. l, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Viernes 2 de julio:

Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús

Color verde. Misas votivas n° 8. Lecturas de feria.

Prefacio del Sagrado Corazón de Jesús. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, y recordar en ellos el amor inmenso de Dios Padre hacia todos nosotros; reconozcamos que con nuestro comportamiento, herimos el Sagrado Corazón de Jesús, y pidamos, por ello, humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a seguirte.
- Tú, que quieres misericordia y no sacrificios.
- Tú, que no has venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Colecta: Señor, Dios nuestro, revístenos con las virtudes del Corazón de tu Hijo e inflámanos en sus mismos sentimientos, para que, conformados a su imagen, merezcamos participar de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos con fe nuestras peticiones a Dios Padre, que nos llama seguir a su Hijo Jesucristo.

1. Para que la Iglesia sepa anunciar a Cristo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios llame a muchos a su seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Para que los políticos acierten en la solución de los graves problemas. Roguemos al señor.
4. Para que crezca entre todos los ciudadanos el sentido de la solidaridad. Roguemos al Señor.
5. Para que sepamos dar un buen testimonio cristiano. Roguemos al Señor.

Oh Dios, cuyo Hijo no ha venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, escucha nuestras plegarias y compadécete de nosotros, que ponemos en Ti nuestra confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Despu3s de participar del sacramento de tu amor, imploramos de tu bondad, Se3or, ser configurados con Cristo en la tierra para que merezcamos participar de su gloria en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Sábado 3 de julio:

Santo Tomás, apóstol. FIESTA

Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria.

Prefacio II de los apóstoles. Canon romano.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta del apóstol santo Tomás, famoso por el episodio en el que se resiste a creer en la resurrección del Señor, siendo por ello símbolo del hombre que en su lento caminar hacia la fe, reafirmemos nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles y evangelistas. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios porque nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas vida y nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear.

Gloria

Colecta: Dios todopoderoso, concédenos alegrarnos en la festividad del apóstol Santo Tomás, para que nos ayude con su protección, y que los creyentes en Jesucristo, tu Hijo, a quien tu apóstol reconoció como su Señor, tengamos vida en su nombre. Él que vive y reina.

Oración de los fieles: En la fiesta del apóstol santo Tomás, presentemos al Padre del cielo nuestra oración por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero.

1. Por la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, edificado sobre la fe de los apóstoles; para que viva en plenitud la misión que se le ha encomendado y predique el evangelio hasta los confines de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten sacerdotes que transmitan fielmente las enseñanzas que nos dejaron los apóstoles. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de los pueblos y países que gozan de prosperidad material; para que aprendan a compartir sin egoísmo los bienes que han recibido de Dios. Roguemos al Señor.
4. Por los que sienten vacilar su fe, por los que se han apartado de ella y por los que viven en la indiferencia; para que la intercesión de santo Tomás les obtenga convicciones profundas y una experiencia del amor de Dios que los haga retornar a Él. Roguemos al Señor.
5. Por los que comulgamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo y nos llamamos discípulos suyos; para que seamos ante los hombres auténticos testigos de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Señor y Dios de bondad, que nos das tu Espíritu Santo para ayudarnos en nuestro peregrinar hacia Ti; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de santo Tomás, apóstol, y concédenos vivir con espíritu de fe todos los acontecimientos de nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Oh, Dios, hemos recibido realmente en este sacramento el Cuerpo de tu Unigénito; concédenos, te rogamos, que cuantos le hemos reconocido por la fe como Señor y Dios nuestro, a ejemplo del ap3stol Tomás, lo confesemos también con las obras y la vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oraci3n sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el coraz3n de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protecci3n. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 4 de julio:

DOMINGO XIV DEL TIEMPO ORDINARIO

*Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-B) . Gloria. Credo.
Prefacio dominical X; Plegaria Eucarística III*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, un domingo más, nos reunimos en caridad para celebrar con fe y esperanza la muerte y resurrección de Jesucristo. En silencio, pongámonos ante el Señor. Reconozcamos nuestra debilidad y manifestémosle que esperamos su bondad, su perdón, su gracia. Con fe, con esperanza pidámosle que tenga piedad de nosotros.

- Tú, que nos amas infinitamente.
- Tú, que nos acoges con ternura y nos das tu perdón.
- Tú, que nos llenas de gracia y fortaleza.

Gloria.

Colecta: Oh, Dios, que en la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles una santa alegría, para que disfruten del gozo eterno los que libraste de la esclavitud del pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Proclamemos ahora nuestra fe en el Dios Padre que nos ama, en el Dios Hijo que nos ha comunicado el Evangelio, y en el Dios Espíritu Santo que está en nosotros.

Oración de los fieles: Llenos de confianza en el Señor, y esperando en su misericordia, le presentamos nuestras oraciones por la Iglesia y por el mundo entero.

1. Por todos los que en la Iglesia han recibido el encargo de anunciar la palabra de Dios; para que, fieles al mensaje, sepan presentarlo a todos con un lenguaje adecuado a cada tiempo y lugar. Roguemos al Señor.
2. Por las familias; para que eduquen a sus hijos en los valores del Evangelio y para que de ellas surjan nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por nuestras autoridades civiles; para que trabajen a fin de que en nuestro país reinen el respeto, la solidaridad, y el empeño por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los que rechazan toda autoridad, todo magisterio, y pretenden conducirse por sí mismos; para que reconozcan su extravío y depongan su autosuficiencia. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que escuchemos la palabra de Dios, meditándola en nuestro corazón, y así influya en nuestra vida. Roguemos al Señor.

Escucha, oh Padre, nuestras oraciones y quita el velo de nuestros ojos y danos la luz del Espíritu, para que sepamos reconocer tu gloria en la humillación de tu Hijo y en nuestra debilidad humana experimentemos el poder de su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni6n: Colmados de tan grandes bienes, concédenos, Señor, alcanzar los dones de la salvaci6n y no cesar nunca en tu alabanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici6n solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde,
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor,
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendici6n de Dios todopoderoso...

Lunes 5 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana V. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios haciendo silencio en nuestro interior y pidámosle a Dios que perdone nuestros pecados y nos renueve con su gracia para que podamos celebrar dignamente esta Eucaristía.

- Tú, que sanas a los enfermos.
- Tú, que devuelves la vida a los muertos.
- Tú, que eres nuestro Salvador.

Colecta: Protege, Señor, con amor continuo a tu familia, para que, al apoyarse en la sola esperanza de tu gracia del cielo, se sienta siempre fortalecida con tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Dios y Padre de Jesucristo, médico de las almas y de los cuerpos, y pidámosle que tenga misericordia de nosotros.

1. Por el Papa N., por nuestro obispo N., por todo el clero y el pueblo a ellos encomendados. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa en nuestra Iglesia particular. Roguemos al Señor.
3. Por todos los gobernantes y sus ministros, encargados de velar por el bien común. Roguemos al Señor.
4. Por los navegantes, por los que están de viaje, por los cautivos y los encarcelados. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos en este lugar en la fe, devoción, amor y temor de Dios. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que por medio de tu Hijo nos das la salud y la vida, escucha nuestras plegarias y enséñanos a recibir todos tus favores como un don de tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría

a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Oh, Dios, que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz, concédenos vivir de tal modo que, unidos en Cristo, fructifiquemos con gozo para la salvaci3n del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 6 de julio:

Misa en tiempo de pandemia

*Color verde. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, frente a la situación de pandemia que estamos sufriendo, acudamos al Señor, que soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, suplicándole que ponga fin a este estado de sufrimiento en que se halla inmerso el mundo. Ofrezcamos hoy la Eucaristía por esta intención. **(Breve silencio)**

Y para celebrar dignamente estos misterios, comencemos la celebración pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que te acercabas a los enfermos y los curabas.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras oraciones a Dios Padre de misericordia, que en Jesucristo nos ha mostrado su amor y preocupación por nosotros.

1. Para que conceda a la Iglesia el don del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Para que los jóvenes se encuentren con Jesucristo y Él dé sentido a sus vidas. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a los gobernantes el sentido de la justicia, de la libertad y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que dé a los desterrados el gozo del retorno. Roguemos al Señor.
5. Para que a nosotros nos haga crecer en la fe, nos purifique el corazón y nos abra las puertas del cielo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, pastor bueno, que en tu Hijo Jesús te nos has revelado como un Dios afectuoso, tierno y compasivo, escucha las peticiones que te hemos elevado y no dejes de cuidar nunca de nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 7 de julio:

Misa votiva de san José

*Color verde. Misas votivas n° 13. Lecturas de feria.
Prefacio de san José “en la veneración”. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios, y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, el esposo de la Virgen María, cuya memoria vamos a venerar hoy, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que con inefable providencia elegiste a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo al que veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Jesucristo, el Señor.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que Dios llame a muchos jóvenes a su seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los políticos de nuestro país; para que actúen pensando siempre en aquellos que más ama Dios, los pobres y los débiles, de aquí y de todo el mundo. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros familiares y amigos difuntos; para que Dios los acoja en su Reino. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que amemos a Dios con todo el corazón y vivamos según el Evangelio de Jesús. Roguemos al Señor.

Señor Jesús, que elegiste a los que quisiste y los enviaste con poder a predicar; escucha nuestras oraciones y concédenos vivir siempre fieles a nuestra vocación de ser tus discípulos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede

descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Renovados con este sacramento de vida, concédenos, Se1or, vivir siempre en justicia y santidad, a ejemplo y por la intercesi3n de san Jos3, tu servidor fiel y obediente en la realizaci3n de tus grandes misterios. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Jueves 8 de julio:

Misa por los ministros de la Iglesia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 8. Lecturas de feria. Plegaria

Eucarística por Diversas circunstancias I

Prefacio de las Ordenaciones II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a encomendar en la celebración de la Eucaristía a los ministros de la Iglesia, para que todos y cada uno de ellos cumplan con fidelidad y entrega su propio servicio allí donde el Señor les ha llamado a servir a la Iglesia.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas.
- Buen Pastor, que buscas con amor la oveja perdida.
- Buen Pastor, que nos guías hacia la vida de tu Reino.

Colecta: Oh Dios, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no a ser servidos sino a servir, concédeles competencia en la acción, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que por medio de Jesucristo libera a todos los encarcelados por el pecado y las fuerzas del mal

1. Por el Santo Padre, el Papa N.; por nuestro obispo N., por los sacerdotes y demás ministros de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; por las vocaciones misioneras y de especial consagración. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro pueblo (ciudad) de N., por su prosperidad y por todos los que en él (ella) habitan (habitamos). Roguemos al Señor.
4. Por todos nuestros difuntos; para que Dios los reciba en su reino de luz y de paz. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, por nuestros familiares, por todas las necesidades que llevamos dentro del corazón. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor nuestras súplicas, y concédenos un espíritu de pobreza que nos haga libres y disponibles para que así lleguemos a ser, como los apóstoles, auténticos testigos del evangelio. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Concede, Se1or, a tus siervos, nutridos con el alimento y la bebida del cielo, que, para gloria tuya y salvaci3n de los creyentes, sean siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 9 de julio:

Misa por el perdón de los pecados

*Color verde. Misas por diversas necesidades n° 38. Lecturas de feria.
Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy, en la Eucaristía, pediremos de un modo especial perdón al Señor por nuestros pecados; porque todos nosotros somos miembros de una Iglesia que es a la vez santa y necesitada de purificación. Conscientes, por tanto, de esta realidad, comenzamos la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante la presencia de Dios, y nos sinceramos con Él en unos momentos de silencio, reconociendo nuestra pobreza y debilidad, e implorando su gracia y su perdón.

- Tú, que acoges a todos.
- Tú, que eres el camino seguro.
- Tú, que eres la vida en plenitud.

Colecta: Ten misericordia de tu pueblo. Señor, y perdónale todos sus pecados, para que tu misericordia perdone lo que nos merecieran nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, confiados y perseverantes, nuestras plegarias a Dios Padre todopoderoso.

1. Para que Dios proteja y guíe a su Santa Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que suscite vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda a todo el mundo la justicia y la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que socorra a los que están en algún peligro. Roguemos al Señor.
5. Para que nos conforte a todos y nos conserve en su servicio. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de misericordia, que nos llamas a la tarea de llevar la salvación de tu Hijo al mundo, escucha nuestras oraciones y danos la fuerza de tu Espíritu que nos sostenga en todas las dificultades. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los

enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Conc3denos, Dios misericordioso a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perd3n de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero coraz3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Sábado 10 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

*Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María 2. Lecturas de feria. Prefacio II de la bienaventurada Virgen María.
Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial:..... Hermanos, al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, que llevó en sus seno al Autor del universo, Jesucristo, y permanece virgen para siempre, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo perdón por las veces que hemos pecado.

Yo confieso...

Colecta: Dios de misericordia, concédenos, a cuantos recordamos a la santa Madre de Dios, fortaleza en nuestra debilidad, para que, con el auxilio de su intercesión, nos levantemos de nuestros pecados. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras voces a Dios Padre todopoderoso, para quien nada permanece escondido, y pidámosle que escuche nuestras plegarias.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que seamos siempre portadores de amor y de esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por los que son enviados a dar testimonio del Evangelio para que siendo fieles a Cristo sean ejemplo para nuevas vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que, en cualquier lugar del mundo, trabajan al servicio de la justicia y la igualdad entre los hombres; para que sus esfuerzos sean eficaces, y den fruto para el bien de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los maestros y los educadores; para que con su labor ayuden a construir un mundo de hombres y mujeres libres, conscientes y generosos. Roguemos al Señor.
5. Por todos los miembros de nuestra parroquia; para que trabajemos para fortalecer entre nosotros los lazos de unión mutua y nos ayudemos a ser fieles al camino que Jesús nos enseña. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos llamas a dar testimonio de ti ante el mundo; atiende las peticiones que te hemos dirigido y danos la fuerza necesaria para no avergonzarnos nunca de confesar a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Como part3cipes de la redenci3n eterna, quienes hacemos memoria de la Madre de tu Hijo, te pedimos, Se1or, que nos gloriemos en la plenitud de tu gracia y sintamos el aumento continuo de la salvaci3n. Por Jesucristo nuestro Se1or.

Domingo 11 de julio:

DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas del domingo (Leccionario I-B). Gloria. Credo. Prefacio dominical VIII. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos reunimos en domingo en el nombre del Señor para escuchar su Palabra, orar juntos y participar de su Pan partido y compartido. Jesús nos llama y nos envía a anunciar el Reino de Dios, como lo hizo con los Doce apóstoles. Que esta Eucaristía nos ayude a mostrarnos abiertos y disponibles a responder a la misión que Él nos confía. Comencemos, pues, la celebración, poniéndonos en silencio ante Dios, reconociendo nuestros pecados

- Tú, que fuiste enviado por el Padre a nuestro mundo.
- Tú, que nos envías a anunciar tu mensaje a todos los pueblos.
- Tú, que quieres que todos conozcan el Evangelio.

Colecta: Oh, Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a todos los que se profesan cristianos rechazar lo que es contrario a este nombre y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Profesemos ahora juntos la fe que hemos recibido de los apóstoles y que la Iglesia nos ha transmitido de generación en generación.

Oración de los fieles: Confiados en la bondad de Dios, nuestro Padre, que conoce los corazones de sus fieles, le presentamos nuestras oraciones pidiéndole que nos dé su gracia para ser fieles a su Palabra.

1. Para que la Iglesia, enviada por Cristo al mundo, pueda anunciar el Evangelio en todas partes con entera libertad. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten en nuestra diócesis sacerdotes que anuncien la salvación de Dios y denuncien las injusticias de los hombres. Roguemos al Señor.
3. Para que la justicia y la paz se besen en nuestro mundo, y todos disfrutemos de prosperidad y libertad. Roguemos al Señor.
4. Para que los enfermos reciban nuestra ayuda y afecto cristiano que les haga superar con fe y esperanza su dolor. Roguemos al Señor.
5. Para que todos los cristianos nos hagamos presentes en medio del mundo y los hombres reconozcan en nuestras actitudes la fidelidad de Dios. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre todopoderoso, nuestras oraciones y concédenos no tener nada por encima de tu Hijo, que revela al mundo el misterio de tu amor y la verdadera

dignidad del hombre; cólmanos de tu Espíritu para que lo anunciemos a los hermanos con la fe y con las obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Después de recibir estos dones, te pedimos, Señor, que aumente en nosotros el fruto de nuestra salvaci3n con la participaci3n frecuente en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso...

Lunes 12 de julio:

Misa votiva de la Santísima Trinidad

Color verde. Misa de la solemnidad y lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, celebración de alabanza al Padre, por Jesucristo, el Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

- Tú que eres la Imagen viva del Padre.
- Tú que eres el Hijo de Dios vivo.
- Tú que eres el Ungido por el Espíritu Santo.

Colecta: Dios Padre, que, al enviar al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación, revelaste a los hombres tu admirable misterio, concédenos, al profesar la fe verdadera, reconocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar la Unidad en su poder y grandeza. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios Padre, pidiéndole que nos conceda la fuerza necesaria para seguir las exigencias del evangelio.

1. Por la unidad y libertad de la Iglesia católica. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por la paz y el progreso de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Por la liberación de toda violencia, división y peligro. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por los que no han podido venir a esta celebración. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas a cargar con nuestra propia cruz para seguir a tu Hijo, escucha las oraciones que te hemos dirigido y mira con bondad los deseos y necesidades de todos tus hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Se1or y Dios nuestro, la recepci3n de este sacramento y la profesi3n de fe en la santa y eterna Trinidad y en su Unidad indivisible nos aprovechen para la salvaci3n del alma y del cuerpo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 13 de julio:

Misa para después de la cosecha

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 28. Lecturas de feria. Prefacio dominical V. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada: Nuevamente nos hemos acercado hasta el altar para celebrar la Eucaristía, y hoy, de un modo especial, daremos gracias en ella por el fruto de la cosecha que hemos recolectado, reconociendo que todo lo que la tierra nos da, sea mucho o poco, es un don de Dios, que todo lo dirige para nuestro bien. Comencemos, pues, la celebración de los sagrados misterios, poniéndonos en la presencia del Señor, y pidiéndole perdón por nuestros pecados.

- Tú que envías la lluvia y el sol a su tiempo.
- Tú que nos bendices con los frutos de la tierra.
- Tú que siempre te preocupas por nosotros.

Colecta: Señor, Padre bueno, que en tu providencia entregaste la tierra al hombre, concédenos poder sustentarnos con los frutos cosechados de ella, y haz que nos aprovechemos de ellos de tal modo que nos sirvan, con tu ayuda, para alabar tu nombre y para bien de todos. Por nuestro Señor Jesucristo.

O bien: Te damos gracias, Señor, por los frutos que la tierra ha producido para sustento del hombre, y puesto que los dispuso el cuidado de tu gran providencia, haz que broten también, de nuestro corazón, semillas de justicia y frutos de caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, con total confianza a Dios Padre, que tiende siempre su mano para rescatarnos del peligro y del pecado.

1. Para que introduzca en la plenitud de su santa Iglesia a los no cristianos y a los no creyentes. Roguemos al Señor.
2. Para que la familias cristianas fomenten la vocación cristiana de sus hijos. Roguemos al Señor.
3. Para que inspire a los gobernantes pensamientos de servicio y entrega al bien común. Roguemos al Señor.
4. Para que libre al mundo entero del hambre, del paro y de la guerra. Roguemos al Señor.
5. Para que acoja siempre nuestra oración suplicante. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos llamas constantemente a la conversión y no te causas de manifestarnos tu misericordia, escucha las peticiones que te hemos presentado y concédenos escuchar con fe tu palabra. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Conc3denos, Se3or, al darte gracias por los frutos de la tierra que hemos recibido, que, actuando del mismo modo en nosotros, merezcamos conseguir bienes mayores. Por Jesucristo nuestro Se3or.

Miércoles 14 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VI. Lecturas de feria.

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a escuchar la palabra del Señor y a celebrar la Eucaristía con sencillez, con ganas de que Jesucristo continúe acompañando nuestra vida cada día, en todo y por todo. Y comencemos la celebración reconociéndonos pecadores.

- Tú, que perdonas todas nuestras culpas.
- Tú, que curas nuestras enfermedades.
- Tú, que rescatas nuestra vida de la fosa.

Colecta: Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como hijos de un mismo Padre, oremos al Dios del cielo, que ha entregado todo a su Hijo Jesucristo.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los que han escuchado la llamada al sacerdocio; para que sean fieles a la vocación que han recibido. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo; para que Dios escuche sus clamores de justicia y amor. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, congregados en la casa del Señor; para que evitemos todo aquello que nos esclaviza o degrada en nuestra verdadera dignidad. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, que te revelas a los sencillos y te escondes a los sabios y entendidos; escucha nuestras plegarias y haz que vivamos con humildad. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría

a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Se3or, que procuremos siempre aquello que nos asegura la vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Jueves 15 de julio:

San Buenaventura, obispo y doctor. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Colecta propia; resto semana VII. Lecturas de feria.

Prefacio de los santos pastores .Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de san Buenaventura, a quien Dios infundió su doctrina para transmitírsela a su pueblo, Dispongámonos a recibir el amor de Dios abriendo nuestros corazones para que los renueve, reconociendo que somos pecadores, y pidiendo perdón por nuestros pecados, para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso, concede a cuantos hoy celebramos la fiesta anual del obispo San Buenaventura aprovechar su admirable doctrina e imitar constantemente su ardiente caridad. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras oraciones a Dios todopoderoso, que está cerca nos colma siempre de su amistad y su ternura.

1. Por la Iglesia, en la pluralidad de ministros y carismas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país y por todas las naciones del mundo. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que se encuentran en cualquier necesidad. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra comunidad y por nosotros, aquí reunidos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que das fuerza a los cansados y alivio a los agobiados, atiende compasivo la oración que te dirigimos, y libra a tu pueblo del yugo del pecado que le esclaviza y le impide avanzar hacia ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Conc3denos, Dios todopoderoso, alcanzar el fruto de la salvaci3n, cuyo anticipo hemos recibido por estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 16 de julio:

Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco. Colecta propia y resto del común de Santa María Virgen I.
Prefacio I de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy tenemos presente en la celebración la memoria de santa María Virgen, en su advocación tan popular del Monte Carmelo: la Virgen del Carmen; a quien se venera como guía y protectora de los navegantes, consuelo de los afligidos, fortaleza y auxilio de los moribundos en su agonía, e intercesora nuestra en el tránsito de la muerte.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía, reconozcamos ante Él que somos pecadores y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y pecados.

Yo confieso.

Colecta: Te suplicamos, Señor, que nos ayude la poderosa intercesión de la Virgen María, para que, protegidos por su ayuda, consigamos llegar hasta el monte que es Cristo. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Presentemos ahora nuestras peticiones a Dios Padre, que quiere misericordia y no sacrificios.

1. Para que conceda a la Iglesia la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Para que se digne establecer y conservar la justicia en todas las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que consuele a los que sufren y dé la salud a los enfermos. Roguemos al Señor.
5. Para que despierte en nosotros el amor a los pobres y el deseo del cielo. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor de la historia y Dios de la vida, nuestras plegarias, y protege a todos los que nos acogemos a tu misericordia y señorío. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría

a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Se1or, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María, consigamos colaborar, a imitaci3n suya, en el misterio de nuestra redenci3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Sábado 17 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

*Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María 3. Lecturas de feria. Prefacio III de la bienaventurada Virgen María.
Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, a quien Dios ha bendecido más que a todas las mujeres de la tierra, comencemos la Eucaristía dando gracias de todo corazón a Cristo, que nos ha convocado en torno a su altar, y dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios con un corazón limpio para acoger al Señor, reconociendo nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos, hermanos, nuestras súplicas confiadas al Señor, que siempre escucha nuestras oraciones.

1. Por la Iglesia; para que se signo de paz y reconciliación entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos; para que sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de toda la tierra; para que vivan en concordia y paz verdadera. Roguemos al Señor.
4. Por los hambrientos y por los enfermos, por todos los que sufren por cualquier motivo; para que sean aliviados en su necesidad. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos aquí reunidos; para que perseveremos en la verdadera fe y crezcamos siempre en la caridad. Roguemos al Señor.

Dios y Padre bueno, que con inmensa paciencia refuerzas la caña cascada de nuestra pobreza; escucha las peticiones que te hemos presentado y alienta el pábilo vacilante de nuestra pobre fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los

enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Fortalecidos, Se1or, con el alimento del cielo, te pedimos humildemente reconocer de palabra y seguir con nuestras obras a tu Hijo, nacido de la Virgen fecunda, al que hemos recibido en este sacramento. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Domingo 18 de julio:

DOMINGO XVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Color verde. Misa y lecturas propias del domingo. Gloria.

Credo. Prefacio dominical IV. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Un domingo más, el Señor Jesús nos reúne alrededor de su mesa. Dejémonos acompañar por Él para ser así capaces de apreciar y escuchar su palabra y recibir el alimento de su Cuerpo y su Sangre para fortalecer nuestra fe.

Ahora, al empezar la celebración de la Eucaristía, pongámonos confiadamente ante Dios. Él es nuestro pastor y nuestro guía. Él nos da seguridad y confianza. Por eso nosotros, pobres pecadores, nos acercamos a Él y le pedimos su perdón y su gracia.

- Tú, que eres nuestro auxilio.
- Tú, que eres nuestra esperanza.
- Tú, que eres nuestra paz.

Gloria.

Colecta: Muéstrate propicio con tus siervos, Señor, y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren siempre, con observancia atenta, en tus mandatos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Manifestemos ahora nuestra fe en Jesús, el Hijo de Dios, el que nos enseña el camino hacia el Reino, el que nos ha dado a conocer el amor del Padre, el que nos ha dado el Espíritu Santo.

Oración de los fieles: Reunidos en el nombre de Jesucristo, que ha sido constituido por Dios como Pastor de la Iglesia, elevemos con confianza nuestras súplicas a Dios Padre, para que escuche las oraciones de su rebaño.

1. Por los pastores de la Iglesia; para que en el ejercicio de su misión busquen siempre el bien de los fieles y no su propio interés. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; para que con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por la reconciliación en el mundo entero; para que Cristo, que derribó con su cuerpo el muro del odio conceda la paz a los de lejos y a los de cerca. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que caminan errantes por la vida, como ovejas sin pastor; para que descubran en Cristo a quien puede conducirlos por el camino justo. Roguemos al Señor.

5. Por nosotros, aquí presentes; para que haciendo las paces unos con otros podamos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu Iglesia, convocada para la Pascua semanal, y concédele gustar en la palabra y en el pan de vida la presencia de tu Hijo, para que lo reconozcamos como el verdadero profeta y el pastor que nos guía hacia las fuentes de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva a los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso os bendiga con su misericordia y os llene de la sabiduría eterna.
- Él aumente en vosotros la fe y os dé la perseverancia en el bien obrar.
- Atraiga hacia sí vuestros pasos y os muestre el camino del amor y de la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Lunes 19 de julio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana VIII. Lecturas de feria.

Prefacio común V. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a dar gracias a Dios de todo corazón en la celebración de la Eucaristía, porque siempre nos acompaña, y se nos da como alimento en el duro caminar de cada día y, en unos momentos de silencio, acojamos su misericordia reconociendo ante Él nuestros pecados.

- Tú, que estuviste tres días y tres noches en el seno de la tierra.
- Tú, que eres más que Jonás.
- Tú, que eres más que Salomón.

Colecta: Concédenos, Señor, que el mundo progrese según tu designio de paz para nosotros, y que tu Iglesia se alegre en su confiada entrega. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unamos ahora nuestras voces a la de Jesucristo y, arraigados en su amor, dirijamos nuestras plegarias a Dios Padre.

1. Por la Iglesia, signo de Cristo en medio del mundo. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamado a vivir más de cerca de Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen alguna responsabilidad sobre los demás. Roguemos al Señor.
4. Por los que matan, secuestra, destruyen y hacen el mal. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, llamado a trabajar por la paz y la reconciliación. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que nos has dado el gran signo del cielo en la resurrección de tu Hijo, escucha nuestras súplicas y haznos fuertes en la fe. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Saciados con los dones de la salvaci3n, invocamos, Se1or, tu misericordia, para que, mediante este sacramento que nos alimenta en nuestra vida temporal, nos hagas participar, en tu bondad, de la vida eterna, por Jesucristo, nuestro Se1or.

Martes 20 de julio:

Misa en tiempo de pandemia

*Color verde. Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio común VIII. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, frente a la situación de pandemia que estamos sufriendo, acudamos al Señor, que soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores, suplicándole que ponga fin a este estado de sufrimiento en que se halla inmerso el mundo. Ofrezcamos hoy la Eucaristía por esta intención. **(Breve silencio)**

Y para celebrar dignamente estos misterios, comencemos la celebración pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que te acercabas a los enfermos y los curabas.
- Tú, que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a nuestro Padre del cielo, pidiéndole que sepamos cumplir siempre su voluntad.

1. Para que conceda a la Iglesia la libertad y la paz. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús suscite entre los jóvenes vocaciones sacerdotales y religiosas. Roguemos al Señor.
3. Para que se digne establecer y conservar la justicia en todas las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que consuele a los que sufren y dé la salud a los enfermos. Roguemos al Señor.
5. Para que despierte en nosotros el amor a los pobres y el deseo del cielo. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, que nos tienes un lugar reservado en el seno de tu familia, guarda con amor a tu pueblo y concédele vivir siempre llevando a cabo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomuni3n: Oh, Dios, de quien hemos recibido la medicina de la vida eterna, concédenos que, por medio de este sacramento, podamos gloriarnos plenamente de los auxilios del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 21 de julio:

Misa votiva de san José, obrero.

Color verde. Misas del día 1 de mayo. Lecturas de feria.

Prefacio de san José “en la veneración”. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios con unos momentos de silencio para ponernos ante Dios, y pedirle que nos perdone y nos dé su gracia, para que, al igual que san José, el esposo de la Virgen María, cuya memoria vamos a venerar hoy, sepamos serle fieles en el camino de la vida.

Yo confieso...

Colecta: Dios creador del universo, que has establecido la ley del trabajo para toda la humanidad, concédenos con bondad, por el ejemplo y patrocinio de san José, que llevemos a cabo lo que nos mandas y consigamos los premios que prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora nuestras súplicas a Dios nuestro Señor, que siembra en nuestro mundo la simiente de su palabra.

1. Por la santa Iglesia; para que presente ante el mundo el rostro acogedor del Padre para con los pobres, los que sufren, los que dudan, los que se equivocan. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que no tenga miedo y sigan a Jesucristo, el amigo siempre fiel, sin regatearle amor, entrega y firmeza. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes y los políticos de nuestro país; para que actúen pensando siempre en aquellos que más ama Dios, los pobres y los débiles, de aquí y de todo el mundo. Roguemos al Señor.
4. Por los maestros y los educadores; para que con su labor ayuden a construir un mundo de hombres y mujeres libres, conscientes y generosos. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, congregados en la casa del Señor; para que evitemos todo aquello que nos esclaviza o degrada en nuestra verdadera dignidad. Roguemos al Señor.

Padre de misericordia y de bondad; escucha las oraciones de tu pueblo y haz que tu palabra germine y fructifique en nosotros para nuestra salvación y la de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente

nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Saciados con los alimentos celestiales te pedimos humildemente, Se1or, que, a ejemplo de san Jos3, gustemos continuamente el fruto de una paz perpetua, dando testimonio de la caridad que infundes en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Jueves 22 de julio:

Santa María Magdalena. FIESTA

Color blanco. Misa y lecturas propias.

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la fiesta de santa María Magdalena, una de aquellas santas mujeres que atendían a Jesús y al grupo de los Doce; aquella que estuvo al pie de la cruz y que, con otras mujeres, se dirigió al sepulcro en la madrugada del domingo de resurrección para embalsamar el cuerpo de Jesús, siendo la primera de los discípulos que reconoció a Jesús resucitado, iniciemos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria

Colecta: Oh Dios, tu Unigénito confió a María Magdalena, antes que a nadie, el anuncio de la alegría pascual; concédenos, por su intercesión y ejemplo, proclamar a Cristo vivo y que le veamos reinando en tu gloria. Por nuestro Señor.

Oración de los fieles: Invoquemos humildemente, hermanos, la bondad de Dios todopoderoso, pidiéndole que infunda en nosotros la misma valentía en proclamar la resurrección de Cristo que tuvo santa María Magdalena.

1. Por la santa Iglesia de Dios; para que sus hijos se renueven en Cristo cada día como nuevas criaturas. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que no le falten al mundo apóstoles valientes que anuncien la resurrección de Jesucristo. Roguemos al Señor.
3. Por todos los pueblos del mundo; para que se abran al Evangelio y se enriquezcan con su luz. Roguemos al Señor.
4. Por cuantos, como María Magdalena, buscan a Dios y tienen sed de Él; para que Jesucristo salga a su encuentro y los colme de gracia con su presencia. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos estamos aquí reunidos; para que bebamos en las fuentes de la Eucaristía el espíritu de amor y misericordia de Dios Padre y nos sintamos enviados a anunciarlo a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso, consuelo de los débiles, escucha la súplica de los que te invocan y, por la intercesión de santa María Magdalena, concédeles la alegría de la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomión: Que la participación santa en tus misterios, Señor, infunda en nosotros aquel amor perseverante con el que santa María Magdalena se mantuvo unida siempre a Cristo, su Maestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 23 de julio:

Santa Brígida, religiosa, patrona de Europa. FIESTA

Color blanco. Misa propia. Prefacio II de los santos. Gloria.

Lecturas de feria.

Prefacio Santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de santa Brígida, co-patrona de Europa, quien vivió las distintas vocaciones de la vida cristiana; pues fue esposa y madre de ocho hijos, terciaria franciscana, y finalmente, religiosa contemplativa, de los que nos ha dejado constancia en sus escritos.

Nosotros también estamos llamados, como santa Brígida, a la santidad de vida allí donde Dios nos llame; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Colecta: Oh Dios, que guiaste a santa Brígida en los diversos estados de vida, y le enseñaste de modo admirable la sabiduría de la Cruz en la contemplación de la pasión de tu Hijo, concédenos que, siguiendo fielmente tu llamada, te busquemos en todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora confiadamente a Dios, nuestro Padre, que ha enriquecido a su Iglesia con la vida y el ejemplo de santa Brígida.

1. Para que el pueblo de Dios viva de la fe en la resurrección de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan en el seno de la Iglesia abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes trabajen por la justicia y la paz, y se respete la dignidad y la libertad de todos los hombres. Roguemos al Señor.
4. Para que las madres de familia, a ejemplo de santa Brígida, vivan con generosidad, entrega y espíritu evangélico la misión que se les ha confiado. Roguemos al Señor.
5. Para que al celebrar esta Eucaristía se aumente nuestra caridad y se avive nuestro deseo de buscar el rostro de Dios. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos manifestaste la plenitud de tu amor en tu Hijo Jesucristo; escucha las oraciones que te presentamos en la fiesta de santa Brígida y danos tu Espíritu para vivir la caridad que viene de Ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente

nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Te rogamos, Se1or, que, fortalecidos por este sacramento, aprendamos a buscarte siempre sobre todas las cosas, a ejemplo de santa Br3gida, y ser portadores, ya en este mundo, de la imagen del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Oraci3n sobre el pueblo: Se1or, que se alegren tus fieles porque glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebra la fiesta de santa Br3gida, conc3dele participar de su suerte y gozar un d3a con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Sábado 24 de julio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la bienaventurada Virgen María 4. Lecturas de feria. Prefacio IV de la bienaventurada Virgen María. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de la Santísima Virgen María, cuyo nombre Dios ha glorificado de tal modo que su alabanza siempre está en la boca de todos, comencemos la celebración de la Eucaristía poniéndonos tal y como somos ante el Señor, que es bueno con todos y, arrepentidos de nuestros pecados, pidámosle humildemente su perdón y su gracia.

Yo confieso...

Colecta: Perdona, Señor, los pecados de tus siervos y, ya que no podemos complacerte con nuestras obras, concédenos la salvación por intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Oremos ahora, hermanos, a Dios Padre, que por la luz de su palabra hace posible la victoria de la gracia sobre las asechanzas del enemigo.

1. Por la Santa Iglesia; para que Dios se digne custodiarla y defenderla. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios nos conceda los sacerdotes necesarios. Roguemos al Señor.
3. Por los que rigen los destinos de los pueblos; para que protejan la libertad de los ciudadanos y gobiernen con rectitud y justicia. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, los moribundos y todos los que sufren; para que encuentren el consuelo y la salud. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que celebremos con fe esta Eucaristía y vivamos con agradecimiento por la misericordia que Dios nos ofrece. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, que siembras en nuestro corazón el trigo bueno y lo haces fructificar; escucha las súplicas que te dirigimos y por tu amor y poder no permitas que la cizaña ahogue nuestras buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede

descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Despu3s de recibir, Se3or, los sacramentos de la fe y de la salvaci3n, te pedimos humildemente que, al celebrar con devoci3n la memoria de santa Mar3a Virgen, merezcamos participar con ella del amor del cielo. Por Jesucristo nuestro Se3or.

Domingo 25 de julio:

Santiago el Mayor, apóstol, patrón de España. SOLEMNIDAD
Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de los sagrados misterios en el día en el que celebramos la solemnidad del Apóstol Santiago, nuestro padre en la fe, y el primero de los apóstoles que selló con su sangre la palabra del Evangelio, reafirmemos nuestra fe en Cristo, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, reconozcamos que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que consagraste los primeros trabajos de tus apóstoles con la sangre de Santiago, haz que tu Iglesia, reconfortada constantemente por su patrocinio, sea fortalecida por su testimonio, y que los pueblos de España se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Profesemos ahora nuestra fe; la fe que es vida, libertad y alegría. La fe que nos trajo el apóstol Santiago, y por la cual los apóstoles dieron su sangre.

Oración de los fieles: Al celebrar la solemnidad del Apóstol Santiago, oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso, que nos ha reunido en un solo pueblo, para que derrame sobre nosotros y sobre todos los hombres los beneficios de su misericordia.

1. Por la Iglesia, especialmente por la que peregrina en las diócesis de España; para que la semilla del Evangelio que sembró el Apóstol germine y dé fruto abundante. Roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes y por todos los habitantes de nuestra patria; para que Dios nos conceda a todos una convivencia pacífica y respetuosa y el interés por los demás. Roguemos al Señor.
3. Por las necesidades de nuestro país; para que a nadie falte trabajo, vivienda, ni el acceso a los derechos y servicios fundamentales para todo ciudadano. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que abrazándose a la cruz de Jesucristo, se sientan reconfortados y aliviados en sus sufrimientos. Roguemos al Señor.

5. Por todos y cada uno de nosotros; para que sepamos vivir y transmitir con fidelidad la fe que hemos recibido por la predicación del Apóstol Santiago. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que edificas y guardas la ciudad futura del cielo y la ciudad presente de la tierra; escucha las súplicas que te dirigimos y, por la intercesión del Apóstol Santiago, el primero que participó del cáliz de tu Hijo, protege a nuestra nación y a todos sus habitantes dándoles la salud, la paz y los bienes que te pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Al darte gracias, Se1or, por los dones santos que hemos recibido en esta solemnidad de Santiago, ap3stol, patrono de Espa1a, te pedimos que sigas protegi3ndonos siempre con su poderosa intercesi3n. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Lunes 26 de julio:

Santos Joaquín y Ana, padres de María. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV).

Prefacio I de los santos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy tenemos el recuerdo de san Joaquín y de santa Ana, los padres de santa María, la Virgen y, por tanto, abuelos de Jesús; la vida de los cuales desconocemos, aunque podemos figurarnos que serían un matrimonio sencillo, piadoso y trabajador; como tantos que a lo largo de la historia han dado testimonio de una fe sencilla en Dios.

A nosotros, Cristo nos pide que seamos sencillos y sinceros, como fueron sus abuelos, san Joaquín y santa Ana; sin embargo, el orgullo y la hipocresía aparecen muchas veces en nuestra vida. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Dios de nuestros padres, Tú concediste a los santos Joaquín y Ana la gracia de que naciera de ellos la Madre de tu Hijo encarnado, concédenos, por la plegaria de ambos, la salvación prometida a tu pueblo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que eligió a san Joaquín y a santa Ana como padres de la Virgen María, por quienes nos vino el Salvador del mundo.

1. Por la Iglesia, el nuevo Israel, el pueblo definitivo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Por las familias cristianas y por todas las familias del mundo. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que esperan el consuelo de Dios sin saberlo. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos estamos aquí recordando a los santos Joaquín y Ana, y celebrando a Aquel cuya venida ellos prepararon. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, la oración de tu Iglesia, que hacen suya san Joaquín y santa Ana, intercesores nuestros con María, la Madre de Jesús. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Oh, Dios, t3 has querido que tu Unig3nito naciera de los hombres, para que los hombres renaciesen de ti por un sacramento admirable, conc3denos, por tu misericordia, que cuantos hemos sido saciados con el pan de los hijos seamos santificados por el esp3ritu de adopci3n. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Martes 27 de julio:

Misa por la familia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 12.

Lecturas de feria. Plegaria Eucarística para diversas circunstancias II

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a pedir en la celebración de la Eucaristía, con verdadero interés, por la familia; pues a través de ella, el hombre es introducido en la sociedad civil y en el pueblo de Dios, y en ella hemos aprendido la inmensa mayoría de personas el respeto, el amor, y la convivencia. Así pues, en silencio, comencemos la celebración pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que viviste con María y José en el seno de una familia.
- Tú que nos mandas honrar a nuestros familiares.
- Tú que haces de la familia una Iglesia doméstica.

Colecta: Oh, Dios, en cuyo ordenamiento tiene la familia su sólida base, atiende compasivo las súplicas de tus siervos, y haz que, siguiendo los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unigénito en las virtudes domésticas y en la práctica del amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras plegarias a Dios Padre, pidiéndole que su palabra de nos ayude a ser pacientes y comprensivos con todos.

1. Para que la Iglesia nazca y se desarrolle en aquellos lugares donde aún no existe. Roguemos al Señor.
2. Para que aumente el número de vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.
3. Para que progresen la unidad y comprensión entre las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que los torturados y despreciados se vean libres de sus sufrimientos. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios tenga compasión de nosotros y de los que se sienten solos. Roguemos al Señor.

Señor Dios nuestro, sembrador y amante de todo lo bueno, atiende con amor las intenciones de tu Iglesia, y ayúdanos a mirar nuestros propios defectos para revelar a todos el rostro de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia de tu Unig3nito para que, despu3s de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compa3a en el cielo. Por Jesucristo nuestro Se3or.

Mi3rcoles 28 de julio:

Misa de feria

*Color verde. Misa de la semana IX. Lecturas de feria.
Prefacio com3n VI. Plegaria Eucarística II.*

Monici3n de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos, la celebraci3n de la Eucaristía, en la que Cristo se har3 presente con la por medio de su palabra y de su Cuerpo y de su Sangre, reuni3ndonos en unos momentos de silencio, reconociendo ante 3l nuestra debilidad y pecado, y pidi3ndole su gracia salvadora.

- T3 que eres la luz que brilla en la tiniebla
- T3 que eres la luz que alumbra a todo hombre
- T3 que eres la luz que da la vida al mundo

Colecta: Oh, Dios, tu providencia nunca se equivoca en sus designios; te suplicamos con insistencia que apartes de nosotros todo mal y nos concedas todo lo que nos sea conveniente. Por nuestro Se3or Jesucristo.

Oraci3n de los fieles: Oremos con fiadamente, hermanos, a Dios Padre, rog3ndole que el mundo conozca el valor de la perla del Evangelio.

1. Por la Iglesia; para que sea siempre un signo transparente de la Buena Noticia de Dios. Roguemos al Se3or.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que los j3venes se dispongan a arriesgar su vida en la construcci3n del Reino de Dios. Roguemos al Se3or.
3. Por todos los que, en cualquier lugar del mundo, trabajan al servicio de la justicia y la igualdad entre los hombres; para que sus esfuerzos sean eficaces, y den fruto para el bien de todos. Roguemos al Se3or.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Esp3ritu. Roguemos al Se3or.

5. Por todos nosotros; para que sepamos perdonar como Dios mismo nos perdona. Roguemos al Señor.

Escucha, Dios de bondad, las peticiones de tu pueblo, y concédenos mentalizarnos de que merece la pena dejarlo todo por encontrar el tesoro del reino que nos tienes preparado. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Guíanos, Señor, con tu Espíritu, a los que alimentas con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, para que, alabándote no solo de palabra y con los labios, sino con las obras y el corazón, merezcamos entrar en el reino de los cielos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 29 de julio:

Santa Marta. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco, Misa propia. Lecturas de feria.
Prefacio II de los santos. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: En la Eucaristía de hoy hacemos memoria de santa Marta, la hermana de María y de Lázaro, en cuya casa de Betania se hospedó Jesús; y que puede considerarse un modelo para tantas mujeres que unen su fe en Cristo con una entrega sacrificada al servicio de los demás.

Ahora, al comenzar la celebración, en unos momentos de silencio, abrámonos, hermanos, al amor de Dios que se nos comunica a todos, y con el deseo de hospedar a Cristo en nuestro corazón, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, tu Hijo se dignó hospedarse en la casa de santa Marta; concédenos, por su intercesión, que, sirviendo fielmente a Cristo en nuestros hermanos, merezcamos ser recibidos por ti en la morada celestial. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unidos a toda la Iglesia, dirijamos nuestras oraciones a Dios Padre, que llama a todos los hombres del mundo a la salvación.

1. Por la Iglesia, por todos los que compartimos la alegría de ser cristianos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, a la vida religiosa y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por la buena convivencia en nuestro país, y por el bienestar de todos los que aquí vivimos. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven en la marginación y no tienen esperanza ante el futuro. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, y por los que esperan que recemos por ellos. Roguemos al Señor.

Atiende con amor, Padre, las oraciones que te hemos elevado, y haz que todos acepten el mensaje de salvación que tu Hijo nos anuncia con la llegada del Reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede

descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Se1or, que la santa comuni3n del Cuerpo y la Sangre de tu Unig3nito nos aparte de todas las cosas perecederas, para que, a ejemplo de Santa Marta, podamos servirte en la tierra con amor sincero y gozar eternamente de tu contemplaci3n en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

Viernes 30 de julio:

Misa votiva de la misericordia de Dios

Color verde. Misas votivas n° 2. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios poniéndonos ante la presencia del Señor y, reconociéndonos pecadores, supliquemos con humildad su perdón y su misericordia.

- Tú que muestras el amor supremo de Dios
- Tú que pones la grandeza de la vida en el amor y en el servicio
- Tú, promotor de misericordia y de comunión

Colecta: Señor Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, acrecienta la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan mejor qué amor nos ha creado, que sangre nos ha redimido y qué Espíritu nos ha hecho renacer. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Orgullosos de tener a María como Madre, a Jesús como hermano mayor, y a san José como protector, oremos confiados a Dios, nuestro Padre.

1. Para que la Iglesia cada día con más gozo la Buena Noticia del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Para que siempre haya corazones jóvenes dispuestos a seguir la llamada de Dios y dedicar su vida al servicio de sus hermanos. Roguemos al Señor.
3. Para que quienes gobiernan los pueblos sean iluminados por el Evangelio. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres y los que pasan hambre encuentren ayuda en sus necesidades. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios nos conceda la felicidad y la paz. Roguemos al Señor.

Concédenos, Padre, todo lo que con fe te hemos pedido, y obra constantemente en nosotros el milagro de seguir cada día a tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría

a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Conc3denos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos con fe en la fuente de la misericordia y nos mostremos cada vez m3s misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Se3or.

Sábado 31 de julio:

San Ignacio de Loyola, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio de los Santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy conmemoramos a san Ignacio de Loyola; militar de profesión, quien, tras ser herido en una pierna, abandonó la milicia de los Tercios españoles para capitanear otra milicia: la Compañía de Jesús, por él fundada, y que ha sido, hasta nuestros días, cantera de grandes santos; a la par que nos ha legado ese gran tesoro, obra de su pluma y su espiritualidad, que son los *Ejercicios espirituales*, que tanto bien han hecho y siguen haciendo a toda la Iglesia.

Hagamos nosotros ahora, al iniciar la Eucaristía, el ejercicio de mirar hacia dentro de nosotros mismos, de examinar nuestra conciencia y, reconociendo nuestra debilidad, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, que has suscitado en tu Iglesia a san Ignacio de Loyola para propagar la mayor gloria de tu nombre, concédenos que, combatiendo en la tierra con su protección y su ejemplo, merezcamos ser coronados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos nuestras preces suplicantes a Dios Padre, pidiéndole que nos transforme en testigos valientes del evangelio.

1. Por la Iglesia, por todos los cristianos; para que el Señor nos conceda, a ejemplo de san Ignacio de Loyola, buscar y hallar a Dios en todas las cosas para en todo amar y servir. Roguemos al Señor.
2. a. Roguemos al Señor.
3. Por los jóvenes; para que estén dispuestos a entregar su vida en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
4. Por nuestro mundo; para que Dios escuche sus clamores de justicia y amor. Roguemos al Señor.
5. Por los que odian, por los resentidos y amargados; para que descubran que la felicidad se encuentra en el perdón. Roguemos al Señor.
6. Por nosotros; para que a ejemplo de san Ignacio de Loyola, tengamos siempre el deseo de avanzar por los caminos de la perfección cristiana. Roguemos al Señor.

Atiende complacido, Señor, las oraciones de tu pueblo, y haz que, por la fuerza de tu Espíritu, sepamos vivir siendo testigos valientes de la verdad hasta la muerte. Por Jesucristo nuestro Señor.

O bien:

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción; líbranos de la epidemia que estamos padeciendo, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomuni3n: Se1or, el sacrificio de alabanza que te hemos ofrecido para darte gracias en honor de san Ignacio de Loyola, nos conduzca a la eterna glorificaci3n de tu majestad. Por Jesucristo, nuestro Se1or.

